

## LA COSECHA DEL MAIZ EN YUCAY

Faustino Mayta Medina

Antropólogo de la Universidad de  
San Antonio Abad del Cuzco.

La presentación de este trabajo no supone una hipótesis que requiera de un planteamiento doctrinario, científicamente imprescindible. La recopilación del material de campo se debe a la necesidad de satisfacer la pregunta **“¿Cómo funcionan los ritos tradicionales, mágico-religiosos, en las labores agrícolas y cuáles son las consecuencias socio-culturales en el proceso de cambios que se operan en el valle sagrado de los incas?”** Los trabajadores y algunos alumnos de la **Granja de Yucay** fueron los informantes para la presente recopilación de datos, que a nuestro parecer, reflejan la realidad sin distorsionarla.

Las creencias míticas y mágico-religiosas, juntamente con ciertos ritos, conforman el mundo sobrenatural del agricultor de Yucay. Las “costumbres” tienen sus peculiaridades según el status social de cada individuo. Dice Hoebel: “toda cultura está constituida por soluciones a problemas. La religión es un rasgo cultural, y comparte como tal la cualidad de proporcionar soluciones a problemas. La religión como la cultura determina la comprensión, en relación a los supuestos que plantea” (1). Hay que tener en cuenta que los jóvenes no atribuyen tanta importancia a los actos rituales. En cambio, los ancianos y las personas cuya edad pasa de los veinticinco años, ellos sí son fieles en el cumplimiento de las costumbres, pues recibieron las enseñanzas de sus abuelos.

En cambio los hombres modernos, o sea los jóvenes y los mestizos ya casi nada saben, de tal manera que a las plegarias no les dan el sentido mágico-religioso. Por esta razón, en opinión de los ancianos, los jóvenes no saben trabajar la tierra, y por eso la producción agrícola resulta deficiente.

La iniciación de los jóvenes reúne características especiales. El joven que se inicia recibe la educación informal y se le imparte